Atil. El verme a essos pies,
es bastante recompensa.
Salen Camila y soldados de Leon.
Camil. Embistiendo viene Atila,
ya con sus tropas se acerca
a nosotros.
Ces. Preuenidas
nuestras esquadras le esperan.
Atil. No puede ser, que tu tienes
muy superiores las fuerças.
Leon. Que mucho si siẽpre ha sido
causa del Cielo la nuestra.
Cae Atila despeñado.
Atil. Para que mas me confunda,
yo mismo di muerte fiera
a Oton. *Leon.* Assi Dios castiga
los agrauios de su Iglesia.
Atil. Iunto a ti vi dos ancianos,
de quien la memoria tiembla.
Leon. Son Pedro, y Pablo, de Roma
las fundamentales piedras.
Atil. Vna Silla me diò a sombros,
que entre los dos la sustentan.
Leon. Es la Silla de San Pedro,
que a mi el Cielo me dispensa.
Atil. Que tu eres el que la ocupa?
Leo. Yo soy quiẽ su assiẽto hereda.
Atil. Y que en ella hã de adorarte?
Leo. Sentado he de verme en ella.
Atil. En la misma que yo he visto?
Leon. No con tus dudas la ofendas.
Atil. Pues que aguardo,
a Vngria el campo marche,
que Atila respeta
a la Silla de San Pedro.
Leon. Y aqui acabe la comedia;
porque yerros de la pluma,
piadosas disculpas tengan.

LOA PARA LA COMEDIA BVRLESCA DE LA MAS CONSTANTE muger, escrita por Don Diego de la Ducña.

Salen los musicos, y empieçan à cantar.
Mus. Alamos tremoladores,
vanderas sois de los vientos,
despues que hã hecho las pazes,
con el Verano el Imbierno.
Sale el primer galan.
Prim.Gal. Cesse la musica amigos.
Sale el segundo galan.
Seg.Gal. Amigos cesse la letra.
Mus. Pues por què?
Prim.Gal. Por vn sucesso,
que perdonarnos le es fuerça
el auditorio. *Mus.* Deziclo.
Prim.Gal. Quien viò
mas rara tragedia,
las damas nos han sopiado;
Mus. Quales?
Prim.Gal. Las que representan,
en este punto llegò
orden para que se fueran
al retiro. *Mus.* A què?
Prim.Gal. A ensayarse,
en vna grandiosa fiesta,
que a los Reyes se les haze.
Seg.Gal. Por Dios
que la hizimos buena.
Mus. En fin amigos bolaron.

Seg.Gal.

© Biblioteca Nacional de España

Seg.Gal. Y para bolar las llevan.
Prim.Gal. Viue Dios
que estoy corrido,
quando el auditorio emplea
toda la atencion.
Seg.Gal. Señor,
pedir que tengan paciencia,
y que el deseo reciban.
Prim.Gal. No ay
rendimiento que pueda
suplir frialdad tan sensible.
Seg.Gal. Pues oime,
que es lo que intentas?
Pri.Gal. Que de lo malo es mejor,
supuesto que la comedia
era para entre nosotros,
dedicada a lo que engendra
el interior regocijo
de essa vinculada esfera,
que nació Quinto Philipo,
y por atlante contempla
España, pues en su vida
se afiança la firmeza
de su Corona, a pesar
de las naciones opuestas,
que de burlas la boluamos,
y que de repente sea,
haziendo damas barbados,
pues con esso se remedia,
ya que no en todo a lo menos,
el que en los efectos vean,
que quien les sirue de gracia,
de justicia les sirviera.
Seg Gal. Pues vamos a que se vistã.
Pri.Gal. Vamos muy en ora buena,
y entre tanto proseguid
cantando.
Entranse, y prosiga la musica.
Mus. Vaya la mesma.
Cantan. Álamos tremoladores,
vanderas soys de los vientos,
despues que hã hecho las pazes,
con el Verano el Imbierno.
Bueluen à salir los dos galanes.
Prim.Gal. Ya las damas
se han vestido,
y con gracioso despejo,
salen a suplir la falta,
en muestra de sus deseos.
Salen Don Iuan de Maldonado, y Don Diego la Dueña, vestidos de damas.
D.Iuan. Iesus q̃ han hecho señores?
pues quando estaua creyendo,
que auia muy poca gẽte,
tan grande auditorio veo.
D.Dieg.la Dueñ. Que es esto?
yo estoy perdido,
este engaño a uernos hecho,
yo muger con tantas barbas?
esso no viuen los Cielos.
Salen la tercera, y quarta dama.
Ter.Dam. Yo tãbien estoy confuso.
Quar.Dam. A mi
me passa lo mesmo.
D.Iuan. Don Diego tiene la culpa.
Terc.Dam. El es vn gẽtil D. Diego.
Prim.Gal. Es verdad,
que por cumplir
os dixe, que estaua aquesto
sin mas gente que la nuestra,
mas ya no tiene remedio.
D.Dieg.la Dueñ. Essa es burla
muy pesada.
Prim.Gal. La culpa yo la confiesso,
pero passe por donayre,
y tratad de echar el resto.
Prim.Dam. El vale
es mucho que haga,
y he menester grande esfuerço,
que el primer papel de dama,
no es para mi corto ingenio.
Cantando. Mas al fin mis razones,
oyranlas todos.

por-

© Biblioteca Nacional de España

porque juro de hablarles,
siempre muy gordo.
D. Dieg. la Dueñ. A mi
que me han elegido
para segundas, refaeluo
hablar de tras de cortina,
porque no les meta miedo.
Cantãdo. Como Dueña me nõbro,
nadie hará espanto,
que vna cara les muestre,
dada à mil diablos.
Terc. Dam. Yo q̃ estaua descuidado,
y de repente me hizieron
vestir en aqueste traje,
q̃ he de hazer echar por medio.
Cantando. Y a la fiesta ayudarles
con tal fineza,
que me apliquen las damas,
para terceras.
Quart. Dam. Yo
que el menor entre todos,
en este acto me he puesto,
como he de salir ayroso,
de tan conocido riesgo?
Cantando. De los quartos papeles
hazer me mandan,
es hazer desde niño,
que ande a la quarta.
Prim. Gal. Pues vamos
que se haze tarde,
y fio que el desempeño
tendrà logro, si merecen
premiarse los rendimientos.
Prim. Dam. Si harà,
porque el auditorio,
tan ilustre le venero,
que ademas de suplir faltas,
nos dara agradecimientos,
y para empeçar con gala,
sin temor, y con despejo,
pidamos todos rendidos,
gusto que alibie los yerros,
atencion para el cuidado,
aplauso para el acierto,
donayre para la gracia,
pues conseguimos con esto.
Cantando. Que la fiesta les sirua
con luzimiento,
y por essa vestida
viene de nueuo.
Seg. Dam. Cant. Plegue a Dios
que del tiempo, no se les haga,
y nos digan que ha sido,
muy linda maza.
Tod. cant. Vamos pues a empeçarla
que assi veremos,
si el aplauso nos paga
los rendimientos.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España

COMEDIA BVRLESCA.

LA MAS CONSTANTE MVGER.

COMPVESTA POR TRES INGENIOS, DE DON IVAN Maldonado, de Don Diego la Dueña, y de Don Geronimo de Cifuentes.

PERSONAS.

Carlos Esforcia.
El Duque de Milan.
Rosaura su hermana.
Laura criada.
Isabel Borromeo.
Flora criada.
Seron gracioso.
El Conde de Puçol.

Salen Isabel, Flora, y Seron, deteniendo à Carlos.

Isab. No has de salir viue el Cielo,
sin darme satisfacion
primero desta partida.
Carl. Dexame Isabel, que estoy
para dar vn estallido.
Isab. De què?
Carl. De comer arroz.
Isab. Que es dexarte, soy yo boba?
ayudame tu Seron,
tenle Flora. *Flor.* No me atreuo.
Isab. Pues si no podeis los dos,
dezidle a mi reposterо,
que me traiga vn tenedor.
Ser. Ella le quiere trinchar, *apar.*
pobre Carlos, si topò
coyuntura, para hazer
platillo de su razon.
Carl. Suelta corchete del alma,
suelta alguazil del amor,
lleuame como a hõbre hõrado,
que ya me doy a prision.
Suelta, y veràsme en las nubes,
y en esse ardiente farol,
bolar como vn jabalì,
y co er como vn alcon.
Isab. Si valen algo con tigo,
Carlos, el hipo, y la tos,
verdades de Perogrullo,
y mentiras de Muñoz,
dime, donde vas assi?
Carl. Adonde? a tomar el Sol.
Isab. Que te ha sucedido, para
tan gran desesperacion?
Carl. Que te ganè ayer al truque,
y te he buelto ha perder oy.
Isab. Perderme a mi?
Carl. Para siempre.
Isab. Quien essa suerte juzgò?
Carl Mi desdicha fue sin duda.
Ser. Mi dicha dixera yo.
Isa. Declarate mas. *Car.* No puedo.
Isab. Dilo con el coraçon,
sino puedes con la boca,
que por señas se explicò,
sino puede de otra suerte,
agoniçando el amor.

© Biblioteca Nacional de España

[illegible] hablador.
[illegible] mucho, el adagio
[illegible] que todo lo errò.
Isab. Pues que me dezirme la causa,
Carl. que te me oluidò.
Es que tu padre te casa
con el Conde de Punçon,
y es vn Conde tan agudo,
que jura afee de quien soy,
que te ha de hazer vn ojete
en medio del coraçon.
Por esto, y porque no quiero
Isabela verlo, no,
que no eres tu tan de cera,
ni tan de pabilo yo,
que en ti no haga señal,
y en mi no haga impresion.
Por esto de la cabaña
me ausento, digo me voy,
ò me mudo, pues te mudas,
a la cabaña de Anton.
No es bastante causa?
Isab. Si. *Carl.* Luego bien he dicho?
Isab. No. *Car.* Pues q̃ he de hazer?
Isab. Què? callar
como en Missa, ò en Sermon,
y llegare por vn lado,
diziendome: vna de dos,
ò casarte con tu padre,
ò echarme la bendicion.
Que si yo no respondiere,
Carlos, muy a tu sabor,
entonces te podràs ir
a cantar a vn faciftol.
Carl. Que importa, si para hablarte
he mudado ya la voz,
y el amor que naciò en tiple,
es ya contrabajo amor.
Isab. No ay vn papel?
Carl. Vale caro,
y vn papel llena en rigor,
las lagrimas, las congojas,
las penas, y el fuego atroz
de vn suspiro que le abrasa,
si haze vn poco de calor.
Isab. Pues dime aqui lo que passa,
y habla recio, porque estoy
Teniente de aqueste oìdo,
y deste Corregidor.
Carl. Và de cuento, estamos solos?
Isab. No lo sè, pero Seron,
y Flora podràn dezirlo.
Ser. Tan solos estais, por Dios,
que si Gongora, que fue
quien soledades amò,
os hallara assi, os hiziera
esparragos del amor.
Carl. Pues digo, que como sabes,
de tus rayos guardasol,
por librarme de las chispas
que despide tu eslabon,
en mi sufrimiento, que es
de Rupelo mi valor,
Y sabes tambien los chismes,
que Estefano Ceruellon,
publicò en Grecia, en Arabia,
en Galizia, y Estremoz,
de donde se fabricaron
los vandos que lloran oy,
Esforcias, y Borromeos,
en vno, y otro rincon,
haziendo dos mil pucheros,
pues con fiero torcedor,
barro les dan a la mano,
a todos en Aicorcon.
Aqueste supuesto digo,
que el Duque ayer me contò,
que gusta de andar en cuentos,
que tu padre le pidiò,
por palabras de presente,
como por amor de Dios,
que te casasse en Xarama,

con

© Biblioteca Nacional de España

con el mismo que heredò
al toro de las dos madres,
y en tan grande confusion,
para casarte Isabel,
le diò la plaça mayor,
quedò contento, y pagado
tu padre.
Isab. Y que respondiò?
Carl. Respondiò
Dominus tecum,
quãdo el Duque estornudò.
El dote con que te hizo,
sin ninguna intercesion,
señora de horca, y cuchillo,
para Iuez pesquisidor.
Esto es lo que me congoja,
y que tambien añadiò,
como no le deis Esforcia,
dadle a Iuan de Espera en Dios.
Pero no es esto lo mas
Isabel, que lo peor
es que quiere hazer Rosaura
al Duque, margariton,
para que te case, y que
me vaya a espulgar yo al Sol. (do
Si hablo al Duque, està empeña-
por otro en vn bodegon;
si a Rosaura, se haze sorda,
porque vn moño no la doy;
si a tu padre, està tan viejo,
que apenas oirà mi voz;
si callo, quedo por puertas;
si hablo: para que son
tanta flecha, y tantos rayos,
y tanto seuero arpon.
Mejor es morir cantando,
con licencia del Dotor,
ò curarme por ensalmo,
aunque el remedio es atroz.
Isab. De suerte he que dado, si,
de suerte he quedado, no,
que a penas, y a glorias anda;
por el ayre el corazon.
A mas altas son mis alas,
Luzbel de mi presuncion,
pero aunque es grande la pena
que me lleua el fiel de amor,
no importa, que para todo
le he hurtado yo aficion.
Carl. Daste por vencida ya,
deste que si, que es?
Isab. No doy.
Carl. Pues que has de hazer?
Isab. Basta Carlos,
que es verguença viue Dios,
que vn hõbre con tantas barbas,
quiera hazerse tundidor.
Quando yo contra los vientos,
y tormentas, que formò
tu imaginacion, soy roca,
de lana, no de algodon,
que a los embates de vn padre,
de vn tirano, de vn señor,
tan fixa estoy, que me tienen
por vn Tudesco amador,
tu pides quartel, y dexas
la plata por el vellon,
yo te doy, aunque prestado,
que el Duque con gran furor
dè en aquesta boberia,
y que mi padre te doy
venga en ello, porque hogaño
es aqui el padre Prior,
y ajustandose con èl,
me case vna vez, ù dos,
que viene a importar, si sabes
Carlos, que estàs (muerta soy)
tambien recibido en
la Republica de Amor,
que todos siete sentidos,
por su Rey te aclaman oy.
Por que assi te has de rendir
al sueño que te infundiò?
el verte marido, quando

© Biblioteca Nacional de España

te han entendido la flor,
Carlos, ya sin honra estàs,
y muy obligada yo,
dexarme tiene peligro,
no dexarme es sin razon,
huir grande atreuimiento,
estarnos quedos temor,
dezir que te quiero a vozes,
casi, casi es inuencion,
pues nadie lo ha de creer,
y es mi mayor confusion,
que aũque nacimos de vn parto,
no eres tu mi Confessor.
Buelue en ti, ò bueluete a pie,
que es mucha resolucion,
auenturar vna vida,
por conseruar vn frison.
Basta ya, vete, ò estate,
pues no te obliga el temor,
ni te escarua la conciencia,
el gallo de mi pasion.
Que por no llegar a vieja,
que es la desdicha mayor,
me he de morir de dos años,
ò ser moça de meson,
dõde con mis manos libres,
te cantarè a mi labor.
Cantando. Cautiuo, y desesperado,
cantais gilgero al albor,
no canteis, que es escusado,
que quien canta enamorado,
ò burla de su cuidado,
ò no sabe que es amor.
Flor. Señora.
Ser. La gurullada,
y el Duque, con ciento y dos
Alguaziles de la Villa,
vienen por el corredor.
Flor. Y todos vienen rabiando,
buscando vn saludador.
Ser. Aprisa, aprisa, que salen.
Isab. Que te quedas?
Car. Que me voy.
Isab. Vè diziendo aparta, aparta,
no des algun tropeçon.
Carl. Por cierto que tes discreta.
Isab Esso juraralo yo.
Salen el Conde, Rosaura, el Duque, y acompañamiento.
Con. Yo la tengo de dotar,
digaselo Vuecelencia.
Ros. Tened Conde mas paciencia,
y aprendereis a dançar.
Cond. Essa respuesta es cruel.
Ros. Carlos a serlo me inclina *apar.*
y me ha dicho vna vezina
que estoy muriendo por èl.
Duq. Si son ya las doze dadas, *apar.*
pondrè mi amor en oluido,
como Isabel has venido
oy tan tarde?
Isab. Con paradas.
Duq. Amor encubre mi fuego, *ap.*
duelete de mi niñez,
que aun no he echado no la pez,
y ya me entienden el juego.
Ros. Muy buena vienes por cierto.
Isab. Vengo assi escarapelada.
Duq. Afee que estàs bien tocada.
Ros. Quien te tocò?
Isab. Filiberto.
Ros. El Conde triste, y perplexo
dize que por ella muere.
Duq. Pues èl para què la quiere?
Rosa. Para quitarla el pellejo.
Duq. Disparate desollado,
y que piensa hazer del buche?
Ros. Quatro bolsas, vn esfuche,
y vn adreço pespuntado.
Duq. Essa es muy grãde indecẽcia.
Ros. Porque, si esta intercession
me ha valido.
Duq. Què?
Ros. Vn doblon.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Pues perdone Vuecelencia.
Rof. Yo cumpli mi obligacion,
perdonad, que no ay que daros.
Cond. Pues que he de hazer?
Rof. Conformaros,
y hazer luego otra eleccion.
Carl. No pudiera responder, *apar.*
si yo en el Duque estuuiera,
Rosaura de otra manera,
digo a mi mal parecer.
Isab. Parece segun responde *apar.*
el Duque, a este Conde de Irlos,
que va a buscar chirlos mirlos,
y que el Duque los esconde.
Cond. Señor dadmela si quiera,
en estando demediada.
Duq. Ya la tengo remediada.
Cond. Con quien, señor?
Duq. Con qualquiera.
Dizese Conde de vngato,
que vna gatilla crió,
de quien el se enamorò,
por su hermosura, y buen trato,
que otro gato que ignoraua
este amor, a mi entender,
se la pidiò por muger,
mas como el otro la amaua,
le respondiò a lo que oì,
enojado.
Cond. Bien està.
Duq. Señor mio, nadie dà,
lo que quiere para si.
Yo este gato vengo a ser,
Isabel aquesta gata,
ella de amores me mata,
y no os puedo obedecer.
Cond. Pues yo la quiero dexar
a pesar del tiempo vario.
Duq. Dexadla por el Vicario,
pues no la podreis sacar,
y pues no puedo sufrirlo,
y hago mal en declararme,
de Carlos he de ir para me,
pero no quiero dezirlo.
Ven con migo, porq̃ quiero
hazerte dile vè corre,
ven bolando.
Carl. Esse se borre,
ò se quede en el tintero.
Vanse el Duque, y Carlos Esforcia.
Rof. Su Alteza aunque con trabajo,
porque estès fresca en Verano,
quiere darte vn noblo en ano.
Isab. No quiero quarto tan baxo.
Rof. Ya he entendido la aleluya,
querias ser Conda? *Isab.* No,
que cuya soy me mandò,
que no diga que soy suya.
Rof. Muy biẽ le guardas los fueros,
y haste con èl aclarado?
Isab. Si. *Rof.* Como?
Isab. Auiendo passado
la v.. por siete morteros.
Rof. Bien ayas tu, pues que sabes
declararte, y ay de mi!
que en mi vida conseguì,
poderle fiar las llaues.
Isab. Tu pena Rosaura es mucha,
Rof. Amor consigo me apoye.
Isab. Es sordo quando te oye?
Rof. No es sordo pero no escucha?
Aora bien, yo soy muger, *apar.*
y para quedar vsana,
me he de declarar mañana,
aqueste es mi parecer,
Isabel, esto ha de ser,
escucha en este rincon,
que he de romper la prision,
y a pesar de la cadena,
te quiero dezir mi pena,
en vna comparacion.
Viste vna zorra valiente,
mas ligera que vna pluma,
leuantando blanca espuma,

© Biblioteca Nacional de España

quàndo huye de la gente?
La cola larga, y copiosa,
el cuello corto, y pelado,
con mas roña que vn cuñado,
en el pisar cuidadosa?
Que en azechar se desvela,
saltando de cerro en cerro,
con vna cara de perro,
recatando diente, y muela?
Que a tomar el Sol se asienta,
mirando desde vn repecho,
como puede hazer su echo
sin que ninguno la sienta?
Y que sale descuidado
el gazapillo inocente,
a hazer en el prado, y fuente
lo que el padre le ha enseñado?
Y que apenas pone el pie
en la esmeralda bruñida,
para remendar su vida,
quando la zorra le vè?
Y veloz como rapante,
golosa, y menos astuta,
como si comiera fruta,
se le traga sin trinchante?
Y es tan aprisa alimento,
que quando a huir se prouoca,
como su aposento es boca,
piensa que està en su aposento?
Y tan aprisa baxò,
que busca con pies, y manos
otros dos, ò tres hermanos,
que reposando dexò?
Pues assi yo (que desvelo)
miraua al Duque de Vrsino,
y para vn largo camino,
no me pareciò ir en pelo.
Vn hombre vi tangalan,
ò nunca visto le huuiera!
que me dexò la pollera,
en el puro cordouan.
Con que has visto, y ajustado,
que dexò sin resistillo,
el Sol por el gazapillo,
como la zorra en el prado.
Mas con vna diferencia,
que allì merendò la zorra,
porque supo meter gorra,
y para mi fue abstinencia.
Yo la zorra, el Duque el Sol,
Carlos el triste conejo,
por quien viuo en el reflexo
de su encendido farol,
mira si es causa, ay de mi!
para que èl muera de harto,
ò que tu mueras de parto,
quando lo digas por mi.

Isab. Buelueme a dezir quien era
la sabandija que viste,
quando zorra te boluiste,
para hazerte madriguera.

Ros. Carlos Esforcia.

Isab. Esto es hecho. *apar.*

Ros. No ha sido linda inuencion?

Isab. Si, pero no es ocasion,
por Dios que tira derecho. *apar.*

Ros. Por esso digo que fuì,
como la zorra en rigor.

Isab. No es digno de tu valor,
mejor era para mi.

Ros. Yo no te vengo a pedir
consejo, sino es remedio.

Isab. Como estàs pared en medio,
esto te quise aduertir.

Ros. Si, pero no estès tan lacia,
porque darme aora quiero,
a los Duques por dinero,
pero a los Carlos de gracia.
Y assi luego le diràs,
supuesto que eres hermosa,
que yo quiero ser su esposa,
Isabel, sin mas, ni mas.

Isab. Yo pedir a Carlos zelos, *apar.*
y finezas para ella?

que

© Biblioteca Nacional de España

que ella salga de donzella,
y a mi que me papen duelos?
Ros. Que dizes?
Isab. Que le dirè
oy la merced que le hazes.
Ros. Con esso me satisfazes,
y yo te lo seruirè.
Isab. Que locura!
Ros. Que contento!
Isab. Que frialdad!
Ros. Que gran calor!
Isab. Que fineza!
Ros. Que rigor!
Isab. Que buen rato!
Ros. Que tormento!
Isab. Voyme por no detenerme.
Ros. Yo me voy porque me voy.
Isab. Y yo porque muerta estoy.
Ros. Harto he hecho
en no perderme. *apar.*
Entranse, y salen Carlos y Seron.
Carl. Sino hallares a Isabel,
traeme de Flora vna oreja,
para que lleue a su ama,
aunque viejas estas nueuas.
Ser. Ambas juntas se han perdido
saliendo de la comedia,
por vn hombre que passaua
pregonando ratoneras.
Y aunque la casa he corrido,
parado a carrera abierta,
con ayuda de vezinos,
en dos postas de escopeta.
Y no he dexado vasija
que no aya quebrado en ella,
hasta vn basar, en que estauan,
cominos, alcaraueas,
mastuerço, azafran, cilantro,
inojo, azucar, pimienta,
lantejas, puerros, garbanços,
gengibre, clauos, canela,
peregil, ajos, cebollas,
oregano, yerua buena,
sal, mostaça, y otras muchas
cosas que no se me acuerdan,
y solo topè vna enana,
que toda pies, y cabeça,
me dixo que te dixesse.
Carl. Que te dixo? dilo apriessa.
Ser. Que Rosaura, y ella estauan
vrdiendo vna braua tela,
y ya estaua en buen estado.
Carl. Que lindo rato la espera,
quando la diga, que el Duque
la quiere hazer lançadera
para tramar sus amores,
y echar vna sempiterna,
haziendola su muger,
ò por lo menos su deuda.
Ser. Pues eres tu su marido,
para mandar que a otro quiera?
dexete casar, y luego
podras tu mandar en ella.
Carl. Esso està puesto en razon,
mas ya han abierto la puerta,
y ha salido. *Ser.* Quien señor?
Carl. Blanca Flor, y Filomena.
Sale Isabel Borromeo.
Isab. O que bien se conoce, *apar.*
Carlos, a tiro de piedra,
que buscas a quien te huye,
y huyes de quien te encuentra.
Sale el Duque.
Duq. Que bien duerme
quien bien ama,
fuego de Dios en la bestia,
que no se quiere mouer,
sino es sintiendo la escuela,
Carlos, aora vi baxar
a Isabel por la escalera,
llega, y dile que la quiero,
y por si no se te acuerda,
vè diziendo, amor, y Duque,
como quien và por especias.

© Biblioteca Nacional de España

Carl. Amor, y Duque, si harè,
que dos cosas tan opuestas. *apar.*
Duq. Pues mira, en el bestuario
te espero con la respuesta.
Entrase el Duque, y sale Rosaura.
Ros. Isabel.
Isab. Por que lo dizes?
Ros. Digolo porque lo entiendas,
a Carlos he visto aora,
que viene por la estafeta,
dile a quantas ha de hallar
el pliego de mis finezas,
y por si se te olvidare,
vè cantando aquesta letra.
Cantando. Para la memoria
dizen que es buena,
almendrada de zelos,
con su pimienta. *vase.*
Isab. A quien le aurà sucedido. *apar.*
Carl. A quien si mal se me acuerda
Isab. En lance tan apretado.
Carl. Auerle dado con ella.
Isab. Pero si ha de ser, que aguardo.
Carl. Pero si ha de ser que espera.
Isab. Carlos. Carl. Isabel.
Isab. Que hazes?
Carl. Escriuiendo vna comedia
de disparates estaua.
Isab. Y serà muy grande empresa.
Carl. No, porque solo es hazer,
vna, y mala, de vna, y buena.
Isab. O si tu supiesses, quanto
tus disparates me cuestan.
Carl. Mas me tiene a mi de costa.
Isab. No puede ser.
Carl. A la prueua.
Isab. Rosaura quiere: ay de mi!
que te diga gran flaqueza!
que quiere engordar contigo,
en entrando en montanera.
Car. Ay mas que darle bellota,
se pondrà como vna puerca,
esse no es grande embaraço,
si yo Isabel te dixera,
que el Duque te quiere dar.
Isab. Graue dolor!
Carl. Graue pena!
con cuchillo de damasco,
porque remedio no tenga,
vn corte de terciopelo,
para hazerte vna pollera,
que dixeras?
Isab. Que es mayor
tu pena que no mi pena,
yo me muero sin remedio,
que fuera grande tibieza,
con zelos tan declarados,
no morirme a rienda suelta.
Esto ha de ser, yo me muero.
Car. Tẽte escucha, aguarda, espera.
Isab. Irremediable es mi mal.
Carl. No te mueras tan apriesa,
que para todo ay remedio,
sin el estender la pierna:
lloras? Isab. Si.
Carl. Pues no aya mas.
Isab. No has visto
vn hombre que enferma,
de puro beuer, y tiene
hidropica la cabeça,
y que al passo que a la llama
le và añadiendo materia,
van subiendo los vapores,
que son en la chimenea
humos, efecto del fuego,
que mas abaxo se encierra?
Y que viendose el paciente
arder en aquesta hoguera,
agua pide a las geringas,
y halla solo ayuda en ellas?
Pues assi, yo que me abraso
en los zelos que me cuẽtas,
agua les pido a mis ojos,
y me la dan de canela:

pero

© Biblioteca Nacional de España

pero qual es el remedio?
Carl. Huir en vna litera
corriendo la posta a Flãdes.
Isab. Lleuame en la faltriquera
por guante, ò por estuche,
por lienço, ò por tabaquera.
Carl. Te sabràs tener a pie
en las ancas de mi yegua?
Isab. Si tu fueres Capitan,
Carlos, yo serè gineta,
y aun brida si es menester.
Carl. Bien està de essa manera:
Mas dime, como has tenido
todo este tiempo paciencia,
dissimulando tu mal?
Isab. De vna muger, Carlos, cuẽtan,
que auiendo nacido muda,
cosa en el mundo bien nueua,
y auiendo mas de veinte años
que no hablaua, ni aũ por señas,
vino a la Corte, y topò
al primer lance vna dueña,
y fue tan grande el horror,
el miedo, el susto, y la pena
que le diò la nouedad,
y nunca vista fiereza,
que rompiò el freno natiuo,
y libre de las piguelas,
despues de hazerle la Cruz,
Iesus dixo a boca abierta,
y vino a enmendar el susto
lo que errò naturaleza:
Assi yo, que tantos años
guardè atada diligencia,
mi caduco amor, y he visto
a Rosaura que es mi dueña,
rompo el silencio, y publico
aqueste dolor de muelas,
que ha hechado tãtas raizes.
Carl. Pues ya q̃ el huir es fuerça,
porque nos quieren cojer
a los dos en ratonera,
toma tu manto al instante.
Isab. Y tu toma tus chinelas.
Carl. Sin ti no quiero confites.
Isab. Sin ti no quiero grajea.
Carl. Cõtigo todo es pãtierno.
Isab. Cõ igo todo es camuesas.
Carl. Mi gusto es siẽpre mi gusto.
Isab. Mi voluntad es la metma.
Carl. Pues a Dios hasta despues.
Isab. Viuas la edad de vna suegra.
Carl. Viue mas si te parece:
Isab. Viue a las mil y quinientas.
Carl. Viue tu, y viuirà todo,
para que nadie se muera.
Isab. Viue tu donde quisieres,
que yo viuo a las Vallecas.
Ser. Gracias a Dios que acabastis
de quebrarnos la cabeça.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Flora, y Seron.

Flor. Si và a dezir la verdad,
yo voy de miedo cantando.
Ser. Yo y todo sin ser solfista.
Flor. Si nos han visto en Palacio
serà gracioso descuido.
Ser. No serà sino es cuidado.
Flor. En efeto eres gallina?
Ser. Flora passo,
que es temer, pesse a vn moscon,
pues aunque te den mil palos,
y a mi me muelan a cozes,
no dirè.
Flor. Gentil regalo.
Ser. Iamas, q̃ ha estado mal hecho.
Flor. El desembaraço alabo,
para si el Duque nos coje.
Ser. Calla, no me muelas tanto,
que aunque de burlas dezia,
el miedo que està brotando
esta sangre feronil,
yo harè que salga a pedaços,
y por la pinta les diga,
que

© Biblioteca Nacional de España

que nos saquen por el rastro;
pero dexemos las roncas,
que me suelen dar catarro,
y hablemos de aquel negocio
que executan nuestros amos.
Flor. Segun sus locos acuerdos,
el yerro mas acertado
es huir el bulto a todo.
Seron. De manera, que casados
amanecerán mañana.
Flor. Esso es caer en el laço;
tambien, si tu me quisieras,
pudieras ser mi velado.
Ser. Que dixiste?
Flor. Suena bien?
Ser. Entre tenor, y contralto.
Flor. No eres muy bobo Seron.
Ser. Assomos tengo de calbo;
mas bien sè porque lo dizes,
que me lo enseñò el adagio,
si quieres vn rato bueno,
lleua de Luzena vn frasco,
si vna hora, cena bien
sin perro, dueña, ni gato,
si vn buen dia, coje vn lobo,
si vna semana, vn venado,
y si vn mes, mata vna suegra,
y si quieres vn buen año,
casate catorze vezes;
mas no quiero, que me hallo
mal hecho para sufrir.
despues de algunos ensalmos,
la norabuena del primo,
el parabien del cuñado,
el que la pança se llena,
ya empieça el antojo, el asco,
luego los sustos se acercan,
y con el grito de a palmo,
venga la comadre dize,
voy por ella ya la traigo,
y a lo desaludador
la dize, muerda los labios,
y apriete, ò empuje; y luego
antes q̃ salga el muchacho
solfea mas de tres horas,
muy diferente preñado:
y por vltimo estallido
sale vn gentil renaquaxo.
Con q̃ pensando estas cosas,
en lugar de tus regalos,
me embuto en vn bodegon,
lleno de mõdõgo el pãcho,
galanteo a treche, y moche,
brinco, aprẽdo a salta en banco,
sin andar hecho fantero
por la hermita de S. Marcos,
pidiendo grassa en la holla,
q̃ es la gloria de vn lacayo;
quad mihi, & vobis, nos dè
a los que assi pregonamos
pepitoria de espolones,
y de juanetes guisado.
Flor. Y mi amor?
Ser. Y mi testuz?
mas chiton, porque mi amo
sale ya con tu señora.

Salen Carlos, y Isabel.

Isab. Yẽdo, señor, en tu agrado
no ay cosa q̃ me acobarde.
Carl. Sacò Iulio los caualos?
Ser. No los sacò sino Agosto,
que te espera abuchornado.
Carl. Pues no inuernemos aqui.
Isab. Dizes bien, al parque vamos,
mas vaya Flora primero,
porque pueda asseguarnos
el logro deste silencio.
Ser. Buen luzero han encontrado.
Flor. Pisad rezio, que os escuchan.
Carl. Esso serà ir a caualo: *Llaman.*
no llamaron? *Flor.* Si.
Carl. Que harèmos?
Isab. No te dè esposo cuidado,
que algun amante serà,

que

© Biblioteca Nacional de España

que echa por mi los libianos.
Carl. Pues què he de hazer?
Isab. Esconderte,
que yo le darè entre tanto
con que tenga que roer,
ò si no vn ponte con amo.
Carl. Yo esconderme.
Isab. Esto es forçoso.
Carl. Por ti mi vida soy Sancho.
Escondense Carlos, y Seron.
Isab. Se escondieron? *Flor.* Si.
Isab. Pues abre
por aquel postigo falso,
quien entrò?
Sale el Duque.
Flor. El Duque no menos.
Isab. Su pensamiento no alcanço;
quièn vió aprieto mas gustoso?
Duq. Do q̃ estrañais mi recato?
Isab. Que harè,
si a Carlos ha visto?
Flo Darle vn lamedor violado.
Assomase Carlos, y Seron al paño.
Carl. Viue Dios q̃ es D. Quixote,
mis zelos le den vn tanto.
Isab. Muerta estoy, mas no lo sièto.
Duq. El gusto les ha turbado.
Isab. Si vuestra Alteza imagina
que es lisonja el desacato,
otra vez me irè corrida,
q̃ en el tiempo q̃ alcançamos
el honor es vn papel,
a quien el soplo delgado
de la Monja mas esquiua
le empaña de arriba abaxo.
Ay Carlos por ti lo digo,
aunque al Duque se lo callo.
Duq. Ya lo entiendo,
no me tientes,
que tengo impulsos de harro.
Bien sabes bella Isabel,
pues te lo avrà dicho Carlos,
que se lo dixè a la sombra
de vn candil de garabato,
como por ti muero, y viuo,
qual cisne, que suspirando
suele estar en la laguna
cercado de algunos grajos,
que espera ver sus exequias,
para darse vn lindo hartazgo:
Assi yo.
Carl. Cielos, que escucho!
Duq. Mas porque sepas mi estado,
toma esse papel, y mira,
Dale vn papel.
que passò ante vn escriuano.
Isab. Yo leverè.
Duq. Pues a Dios.
Isab. El me guarde muchos años.
Vase el Duque, y dize Carlos.
Carl. Puedo salir?
Flor. Si señor,
que ya la puerta he clauado.
Carl. Venga el papel.
Isab. Vesle ai, *Dasele.*
hazle quatro mil araños.
Carl. Esso no, porque en efeto,
aunque su dueño es tirano
de tu gusto, es dueño mio,
y este villete es vn rayo,
q̃ ha nacido de aquel trueno,
y yo como fiel vassallo
doile vn pellizco a le nema,
y besandole la mano
empieço con reuerencia
a leerle en pie quebrado;
dos razones dize solas.
Isab. Ya las escucho temblando.
Lee Carl. Mañana serè tu esposo,
Dios te guarde muchos años.
El Duque.
Flor. Grande palabra.
Ser. Por Dios que es lindo bocado.
Carl. Toma, señora, el villete.
Isab.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Parece que te has holgado.
Carl. Quierote bien, no te espantes.
Isab. Antes por esso me espanto,
pues conociendo mi fuerça,
y sabiendo.
Carl. Isabel passo,
que ya essos piñones, son
para mi sabor amargos.
Isab. Por què causa dueño mio?
Carl. Porque tienen mucho clauo,
y si no escuchame ciego,
y te lo dirè rezado,
acercate vn poco mas,
por si es el vltimo trago.
Bien vès, Isabel perdida,
q̃ el Duque està dado al diablo,
y que le tienes el pecho
mas duro que vnos guixarros,
que su esposa quiere hazerte,
dandole cuenta al Senado,
bien essa letra lo dize,
que es de su sentencia el fallo.
Yo, aunque soy de sangre fertil,
tengo flaqueza en los cascos,
con que destes competencias
en vn momento me canso.
No quieras perder a vn Duque
por mi, que soy vn menguado,
para mi amor ya has cumplido
cõ darme vn pastel de a quarto,
sè Duquesa, que con esso
no te faltaràn ducados.
Ea ocupale en tu pecho,
y a mi desde aquel terrado
arroxame a vna cisterna,
y haz dèl, y de mi vn emplastro.
Reina seràs, yo auechucho,
tu Princesa, yo lagarto,
tu señora, yo escudero,
a quien podràs dar vn braço.
Y porque a escuras te miro
con respeto soberano,
poniendome de rodillas;

Hincase de rodillas.

quiero parecer enano,
que no es bien q̃ en tu presencia
sea ninguno mas largo.
Sè Reina otra vez te digo,
que la corona es vn plato,
que a qualquiera sabe bien,
y dize, a ti suspiramos.
Mas ya sin duda la acetas,
pues que consientes que estando
sin el sombrero en la cholla,
y de oratorio el zancajo,
no me has dicho que me cubra,
ni tampoco leuantaos.

Leuantase.

Y assi mudando de gesto,
y de estilo parroquiano,
pidiendole a vuestra Alteza
licencia, y vn sepan quantos
me vieren ir de carrera
a ponerme los mostachos,
que voy a morir de golpe
entre Sabinos, y Galos,
entre Escoceses, y Turcos,
ò al mar, donde en buelo claro
oirè cantar las Sirenas
por mi aquel tono flautado.
Cantan. Despues que muero Belisa
ausente de tu beldad,
te remito estos suspiros,
que te vayan a buscar.
Ay ay, ay, que te vayan a buscar.
Carl. Para dar exemplo al mundo.
Isab. Basta señor, basta Carlos,
no me enternezcas el alma,
que tengo vn diente muy malo,
y agora ponte el sombrero,
q̃ aunque de codo me has dado,
tu solo has de ser mi Lope,
que soy ninfa del Parnaso,
y este que es el instrumento,

que

© Biblioteca Nacional de España

que ha querido diboreiarnos,
pagarà de aquesta suerte.
Rompe el papel.
Carl. Que hazes?
Isab. Què, hazerlo andrajos,
para que el amor consulte,
si quiere aucriguarlo,
que contigo firme ha de ir
Marica a labar sus paños.
Flor. Notable bondad, Seron.
Llaman.
Carl. Que es aquello, no llamaron?
Flor. Este es el Duque, que buelue,
señora.
Isab. Ya lo escuchamos.
Carl. Pues mira si te resuelues
a ser mia, no ay atajo
como que el Duque me vea.
Isab. Antes no, q̃ malogramos
el salir por la mañana
a darle al Cura vn buen rato.
Car. Pues que he de hazer?
Isab. Esconderte.
Carl. Esso es tẽblar mi bizarro
coraçon.
Isab. Esposo mio,
si este conejo no alcanço
de tu espetera, me pierdes.
Buelven a llamar.
Flor. Aprisa, q̃ llama el ñarro.
Ser. Señor, q̃ te echas al Imbo,
Isab. Que dizes?
Car. Que ya lo hago,
aunque todo el mũdo diga,
que soy lindo mentecato.
Entranse, y sale el Duque.
Isab. Duque mi señor,
Duq. Esposa.
Isa. Esso no serà en mis años, *à p.*
ò hasta que embiude Carloto.
Duq. El saber en que ha parado
mi villete, me ha traido,
porque me costò trabajo.
Isab. Los casamientos de Reyes
dificultad siempre hallaron,
y es que nò corre parejas
con ninguno su cauallo.
Carlos desde el paño.
Carl. Que a mi gusto respondio.
Ser. Tirole famoso tajo.
Duq. Y en fin soy tu esposo ya?
Isab. El lindo gusto te alabo;
mas es preciso, señor,
dar primero cuẽta al barrio.
Desta suerte doy lugar *a par.*
para darle vn sartenazo.
Duq. Està bien, mas no podràs
antes de irte al estrado
darme vna seña de amor.
Isab. Cortate, y te atarè vn trapo.
Duq. Sãgriento quieres q̃ empiece.
Isab. Assi aprenden los muchachos.
Duq. Ea. dezidme algun secreto.
Isab. No ha venido el Secretario.
Carl. Dexame Seron salir
a hazerle dos arrumaços.
Ser. Mira, señor, que te pierdes.
Duq. Dame si quiera vn abraço.
Sale Carlos, y entrase por medio, y dize.
Carl. No harà, mientras yo tuuiere
orejas en los çapatos.
Duq. Pues como traydor, alcbe,
Empuña la espada.
rebestido en moxigato,
ocultamente salpicas
a mi dueño empapelado.
Isab. Señor, deten la tizona.
Duq. Aparta. *Flor.* Detente.
Ser. Malo.
Isab. Escuchame a mi primero,
y despues dale con algo.
Carl. Muestre yo higado, y luego
mas que no me dexen braço.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Por saber mejor su culpa le doy de vida este rato.

Isab. De Carlos ya conoces la inocencia,
de mi vena ya miras la arrogancia,
de los dos nunca ignoras la eloquencia,
ni de ti faltar puede la sustancia,
de todo tienes ciencia, y con paciencia
has de ver este pleyto puesto en Francia,
solo ignoras la boda que has temido,
siendo Carlos Esforcia mi marido.
Yaze en el Apenino hermoso vn vado
tan crecido de embustes, y de saña,
que mas de algun raton ha murmurado,
que es viuienda de moscas, no de araña,
donde jamas se ha visto vn lobo atado,
con auer barracheles de campaña:
que crueldad! que rigor! que sufrimiento!
loca estoy, pues no digo lo que siento.
Aqui llegue a caçar, y al primer tiro
por instantes vn pie me bostezaua,
ay Dios, quando a mi lado vn tordo miro,
que vn piñon con los dientes desgajaua,
y que viendome en glorias del Retiro,
la fruta dexa, porque le cansaua,
y diziendo, hambre tengo, denodado
me comio los pulmones de vn bocado.
Llegò entonces acaso al mismo puesto
Carlos Esforcia, y viendome difunta,
dispuso darle luego vbas en cesto;
mas medroso tirandole vna punta,
por detras como mona le hizo vn gesto;
pero viendo la maça que iba junta,
tratò de repararle en la corchera,
y transformòse en grulla aquesta fiera.
Viste vn negro boton, que patituerto
se derrienga de talle mal cosido,
y hermitaño en la horma del desierto,
le vèn ya diborciado del vestido,
buscando libertad, aliuio, y puerto,
para dar con el sastre vn estallido?
pues desta suerte con valor seuero
se comio las natillas de vn puchero.
Desde entonces, señor, desde aquel dia

le

© Biblioteca Nacional de España

le he tenido por hombre de gran fuerte,
mirèle con antojos, y a fee mia,
que le dixe vna noche (grande fuerte!)
que en eſtando preſente le veia,
y en èl miraua mi propinqua muerte,
de ſuerte que en tazones militares,
nos dimos vno al otro los quaxares.
Quando llegaſte tu, ya el cuerpo eſtaua
de Paſqua, rebeſtido en ſempiterna,
y como amor las reclas reſonaua,
hize que me moſtraſſe media pierna;
perdioſe don Rodrigo por la Caba,
no lo pudo curar vn miſmo Serna,
que la herida que el pecho ha atraueſado
no ſe cura con agua de peſcado.
Y aſsi diſculpa, anima, galardona,
rixe, idolatra, confedera, emprende,
canta, ſalpica, bayla la chacona,
corta, aporrea, tira, raxa, hiende,
hincha, ſaluda, mata, eſcupe, encona,
buela, corrije, eſtudia, apaga, enciende,
pues ſiẽpre me has de hallar de vna manera,
ſiendo la frente Cárlos, yo mollera.

Carl. Ella ſigue mi opinion.
Duq. El caſo es bien apretado.
Flor. Cara ha pueſto de vn Neron.
Ser. Si has de morir arraſtrado,
ya tienes aqui el Seron.
Duq. Quien duda que has de temer
que la ponçoña te acierte,
pues el guſto del correr
te ha de durar haſta verte
tendido en vn alcazer:
y aſsi lograr mi cuidado
pienſo ya de dos la vna,
y aunque eſtès acatarrado
te tengo de embiar a Oſuna
a jugar al renegado.
Pero porque el ſentimiento
ſirua de exemplo a la tierra,
paguen a ciento por ciento,
Iſabel vaya a la guerra,
Carlos ha de ir a vn Conuento.
Carl. Conſidera. *Iſab.* Aduierte.
Carl. Mira.
Duq. No os vais de aqui?
Iſab. Que prudente!
Ser. Otra vez las cañas tira.
Flor. Dando eſtà diente con diente,
de reportado delira.
Carl. Por el poſtigo me aguarda.
Iſab. Si harè, a deſnudarme voy;
yo ſoy tu perdiz Lombarda.
Carl. Tu perdigon tambien ſoy.
Iſab. Yo ſoldado de tu guarda.
Entranſe Carlos, y Iſabel.
Duq. Ola Seron.
Ser. Si es a mi?
mas ſi por mi lo dirà?
no, que otro Seron avrà,
que yo ſoy vn quis vel qui.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Ola Seron, basme oîdo?
Ser. Que me llamas ya lo sè.
Duq. De aqueste Seron sabrè,
si tiene esparto cozido.
Saca la daga el Duque.
Confiessa aqui de contado
si ha venido tu señor
otra vez a ser Dotor
adonde le hallè encerrado.
Ser. Quien vio tan raro despejo
de meterme el pleyto àbulla,
èl vino jugando al texo,
y se metio como grulla
por aquel postigo viejo:
señor, ya llegò mi hora.
Duq. Confiessa aqui la verdad.
Ser. No he sabido donde mora,
y crea tu Magestad.
Sale Rosaura.
Du. Mi hermana, calla: Señora.
Ros. Laura agora me contò,
q̃ os vio en este quarto entrar,
y el cuydado que me dlo,
me ha obligado a trasnochar,
con que esta noche bolè.
Duq. Quiero cõtarle a mi hermana
el gusto que he recibido,
viendo mi esperança vana,
pues lo que me ha sucedido
todo es cosa de agua, y lana.
Yo vi a Isabel, y la amè,
pensando que me quisiera;
pero ella tan boba fue,
que por Carlos allà fuera
me ha dexado.
Ros. Bueno a fee.
Duq. El de su amor impelido,
al verme le dio cuydado:
salio.
Ros. Que, estaua escondido?
Duq. Si, pero quedòse helado,
y yo me quedè corrido.
Ros. De modo que cierto fue.
Duq. Si, mas no me dà fatiga.
Ros. Zelos a quien esto vè,
ponganle luego vna liga,
para sangrarle del pie;
perdida estoy.
Duq. O que bien
se ha conocido el dolor,
que tu tienes, pues tambien
me ayudas, le dàs fauor
a mi furioso desden?
Ros. Es, hermano, de manera
mi enojo, y mi furia rara,
que si agora los cogiera,
como huesos los assara,
y luego me los sorbiera.
Pero ya que en este afan
los vemos escandalosos,
que a ser Cartujos se van,
en viendo los Religiosos
yo he de ser su Guardian.
No quede nadie en la villa
de todos nuestros vassallos,
que no te vea en la silla,
donde podràs sentenciallos
en entrando en la capilla.
Duq. Parece que te has vestido
tu de mi mismo color.
Ros. Siempre este lance he temido;
y si he de hablar, en rigor,
yo por Carlos lo he sentido. (xos.
Duq. Tiêble el mundo en mis arro-
Ros. Nadie ignore mi mesura.
Duq. Buscarèlos con antojos.
Ros. Yo me he de hazer lenadura;
con que abrirè tantos ojos.
Entranse.
Ser. Y yo, pues que me he escapado
de semejante ruina,
me voy a tender al prado,
ò a contarle a vna vezina
todo aquesto que ha passado.

Va,

© Biblioteca Nacional de España

Vase Seron, y salen como de camino Carlos, Isabel, y Flora.

Carl. Ya no ay mi bien que temer,
pues libres del Duque estamos,
y de matrimonio vamos.
Isab. No lo quisiera perder.
Carl. Solo falta que Seron
acabe ya de llegar.
Isab. El por fuerça ha de tardar,
porque fue a vna comissión.
Carl. Mira Flora si ha venido,
y vamos luego de aqui.
Flor. Para seruirte naci.
Carl. Y entre tanto consumido
con tu hermosura, estarè
pintando mi grande amor.
Isab. Es muy grãde, di, es mayor
que todo mi cuerpo es?
Carl. Oyele puesto en la cinta
de vn soneto estrambotado,
que si le ves retratado,
le has de sacar por la pinta.
Es tan grande Isabel el amor mio,
que el de Mazias compite solamente,
Lazarillo de Tormes es corriente,
que fue, respeto dèl, vn yelo frio.
El de Amadis de Gaula desvario,
ni el de aquel Portugues barbiponiente,
que dixo, de teus ollos morro ausente,
mi nina ten peydad de mi albedrio.
El en efeto es causa de mi herida,
escarpin, y pañal, de que se infiere,
que es lengua en Castellano traduzida,
De vn pollo crudo, que cantando muere;
y pues la estampa ves de su medida,
coca, requica quica, vel requieres.
Isab. Harto encarecido queda;
mas oye mi pensamiento,
que otro has de ver a mi intento,
que suplir el tuyo pueda.
Si contigo mi yelo ha competido,
serà porque Bulcano me dio vn peto,
que saliendo a reñir puso respeto
a todos quantos liebres han corrido.
No puede ser mayor
de lo que ha sido,
aunque lleue polaynas, y coleto,
en Granada, y Seuilla fixè vn reto;
que la maça de Fraga lo ha sabido.
De todas mis empresas sali vsana,
y combidando fui
de puerta en puerta,
sin sacar desta ronca, ni vna cana,

© Biblioteca Nacional de España

con salir tres mil calbos de vna espuerta,
no te parezco, di, muy linda rana?
pues zurra, zorra, zorriganga muerta.

Carl. Yo me rindo desde aqui,
con ser tan grande hablador.
Isab. Parece que oygo rumor,
Fl. No te engañas, vesle aì. *Sale Serõ*
Ser. Oid todo el sucesso,
que passò ante vn Alcalde en el repeso.
Apenas las liaste,
y en las garras del Duque me dexaste,
quando Rosaura de ignorancia llena,
la pildora escuchò que se le ordena,
a quien el Duque, porque mas te quadre,
con vna cara de prouar vinagre,
y el color tan adusto, y mazilento,
que temi que ayunaua algun Aduiento,
segun en èl mirè los accidentes,
la contò todo el caso allà entre dientes,
sin que ninguno huuiera,
que la menor palabra le entendiera.
Quedò Rosaura: Pero tente pluma,
que es hablar de la mar, y de su espuma,
querer pintar la pena en seguidillas,
que dentro el coraçon la hizo cosquillas,
aunque disimulò su afecto interno.
No has visto vn estofado en el Inuierno,
que del fuego apartado,
queda la superficie dèl elado,
y por de dẽtro el caldo, como ha heruido
dà borbotones con vn lento ruido,
siruiendole lo grasso que està arriba
medio quaxado, a vn perro de atractiua,
para que sin melindres de su astro,
por el olor le saque por el rastro?
Pues deste mismo modo, aũq̃ el semblãte
estaua qual Dotor con praticante,
y a lo mogigatica,
dando de quando en quando vna risica,
por de dentro corria (cosa rara!)
el dolor tan al viuo, que en la cara
de color de tomate, y verenjenas,

Carl. Que ay de nueuo, Seron mio?
Ser. Mucho mal se ha conjelado.
Carl. Dimelo, pues, de contado,
que de ti el secreto fio.

se

© Biblioteca Nacional de España

se le pudieran numerar las penas:
mas desmintiendo su dolor tirano,
con que estaua achacosa, por su hermano
le aconsejò que fuesse,
y que en la trena al punto le metiesse,
que de Isabel quedaua a su cuidado
el guardarla, y ponerla a buen recado.
Pero en llegando a ver que no os hallauã,
aunque por la Ciudad os pregonauan,
y que a los dos con vuestra diligencia
dexasteis a la Luna de Valencia,
tales fueron sus furias infernales,
que temblaron los brutos animales;
mira que haria yo, que en tal conflito
estaua con el miedo tamañito.
Como gallo vencido en la pelea
del que con mas orgullo galantea
la tierna polla, a quien prender porfia,
y otro le quita alli la primacia,
que escarbando con zelos el arena,
la dicha del contrario le dà pena,
aunque la està mirando desde vn lado,
rizo de cresta, el cuello leuantado,
arroxando entre enojos
viboras, y centellas por los ojos,
y rumiando con funebre graznido,
que ha de tomar vengança de su oluido.
Assi el Duque quedò, ya le conoces,
diziendo casi a vozes:
Carlos traidor, moçuelo sin consejo,
lleua la vaca, y dexame el pellejo.
Rosaura entonces mas bufidos dando,
que vno que pierde quando està jugando,
tales Moros metio, y con tal desuello,
que jurò de tocar luego a deguello,
sin mas informacion, que la passada,
aunque prueues cien vezes la quartada;
despachando por cuetas, y sibiles,
porteros, escriuanos, y alguaziles,
y prometiendo a quien te trayga preso
azeytunas de Cordoua sin gueso.
Esto es en suma lo que agora passa

© Biblioteca Nacional de España

en Paris, en Sanlucña, y en tu casa,
que assi me lo ha contado
vno que por la posta se ha apeado.
Aora tu consulta a tu despecho
lo que te puede entrar mas en prouecho,
ò si no al aluedrio
de buen varon lo dexa, señor mio,
que en mal suceso, ò bueno,
al Sol, al frio, al ayre, y al sereno,
en Francia, Ingalaterra,
en Flandes, Absterdan, Finibusterra,
has de hallarme atu lado,
porque aunque soy bisoño, fui soldado
en el saco de Amberes,
y assi siempre he de hazer lo q̃ quisieres.
Isab. Tal he quedado (ay Carlos de mi vida!)
que estoy de esse candil hecha torzida.
Carl. Y yo Isabel de suerte me he quedado,
que ir quiero a ser gotera de vn texado.
Isab. Ay esposo, que es medio muy corriente,
y podràs conuertirte todo en fuente,
mejor es que nos vamos a caçar vnos gamos.
Carl. Y que he de hazer, si llegã a prẽderme?
Isab. Sustentar vn torneo, y defenderme,
mas no, que quedarè muy arrisgada,
si te echan a rodar en la estacada,
mejor es euitar nuestra fortuna,
boluiendonos dos patos en laguna,
q̃ si te pierdo alli, aunq̃ al Duque quadre,
quedarè guerfanita, y sin compadre,
cantando en dulce acento
con ronca voz al son de vn instrumento.
Canta. Escuchad moradores de Pinto
el repetido pregon,
que obediente a Rosaura, y su hermano
và publicando mi voz.
Quien hallare a Carlos pastores
de entrambos tendrà el fauor,
y obligar podrà su locura
con miserable ambicion.
No menos ventura se ofrece
al que entregare a Seron,

que

© Biblioteca Nacional de España

que irritò a mas iras al Duque
con la frialdad de bufon.
Inquirid de montañas, y apriſcos
la mas oculta manſion,
que jamas vn amante ſe encubre
donde pueda verle el Sol.
Cuidado con el pregon,
que obligar de vn ſeñor la locura
es la ventura mas poco ſegura,
que dan ſi ſe juntan codicia, y paſsion.
Carl. No llores, ni te aflixas,
y aora traele Flora vnas torrijas.
Iſab. No las quiero mi dueño,
que toda eſtoy cayendome de ſueño.
Carl. Pues calla aora, y duerme,
que eſtoy reſuelto. *Iſab.* En que?
Carl. En dexar prenderme,
pues con eſto imagina,
que ceſſa la ruina.
Iſab. Que dizes mi ſeñor? q̃ eſſo es matarme?
Carl. Pues no es lo miſmo, dim[illegible] deſpoſarme?
Iſab. Aſsi es verdad, mas pueſto q̃ me adoras
en pago te he de dar por Mayo moras.
Carl. Seron, apriſa vè por el cauallo,
no te detengas, ſi has de enalbardallo.
Ser. Voy corriendo ſeñor, vendrè deſpacio. *Vaſe.*
Carl. Preſto, porque me eſperan en Palacio:
Y tu bella Iſabel dame vna mano.
Iſab. Toma el cuerpo, q̃ es algo mas liuiano:
que en efeto te vas? gentil partida.
Carl. No lo ves, Iſabela de mi vida.
Ser. Aqui el cauallo tienes. *Sale Seron.*
Iſab. Ay mi Seron, y que temprano vienes,
eſto es morir, y mas que es de prudencia.
Carl. No lo ſiento yo poco en mi cõciencia;
ſin mirarla me voy, fiera fatiga.
Iſab. A Dios, y cada pajaro a ſu eſpiga.
Car. A Dios mi dueño. *Iſa.* A Dios dulces antojos;
Carl. Yo te vea durmiendo con los ojos.
Entranſe los dos, Carlos, y Iſabel.
Ser. Y tu que dizes, mi perdida Flora?
Flo. Que beuo de tu amor con cantimplora;

© Biblioteca Nacional de España

no me das vna mano dulce dueño.
Ser. De texon te la diera por mi empeño.
Flor. Vete con Dios: mis penas son suaues.
Ser. Florilla a Dios, ai te quedan las llaues.

IORNADA TERCERA.

Salen Rosaura, Isabel, y Laura criada.

Ros. En fin que no sabes dèl?
ni aunque con èl estuuiste,
y te hablò, tu no le viste?
Isab. No señora.
Ros. Pues cruel,
como no os fuisteis (que rigor!)
sin dezir oste, ni moste.
Isab. Porq̃ os oimos el poste,
y os conocimos la flor.
Ros. Aora biẽ, ya tu estàs presa,
y pues te tengo en Milan,
si èl es tan buen gauilan,
èl boluerà por la presa;
y entre tanto de contado
dime lo que ha sucedido,
que porque te aya escogido
yo no he de mostrar enfado.
Isab Pues digo.
Ros No digas nada,
que ya yo me lo sabia,
y es muy gran bellaqueria,
que con èl estès casada.
Isa. Que pude hazer, si su estilo
me obligò a hazer tal demanda?
Ros. En siendo vna muger blanda
della hazen cera, y pabilo:
y en fin se fue?
Isab. Que donaire.
Ros. Donde?
Isab. Que te dè cuidado;
donde irà vn hombre casado,
sino es a meterse Frayle?
Ros. Y es cierto?
Isab. Es lo que saber
de mi voluntad podràs.
Ros. Pues con esso has dicho mas
de lo que era menester:
Mas por què hizo tal error?
Isab. Porque tu le perseguias,
y enfadado le traias
ya con tus onze de amor;
y assi en vano tu amor fragua
mas desengaños por Dios.
Ros. Pues yo he de ver de las dos
la que lleua el gato al agua.
Isab. Porque, di, tu amor enreda
con Carlos embaraçarme?
Ros. Isabel, es por pagarme
solo en la propia moneda.
Isab. Es crueldad.
Ros. Quadre, ò no quadre,
esto ha de ser.
Isab Ay de mi!
Ros Tienes madre?
Isab. Creo que si.
Ros Pues cuentaselo a tu padre.
Isab. Mi ira es mucha.
Ros. Mas mi flema.
Isab. Ya es mio.
Ros. Y mio ha de ser,
y en fin yo le he de querer,
porque esso me và por tema.
Laur. El Duque viene.
Isab. Que enfado.
Ros. Quien es?
Laur. Tu hermano, señora.
Ros. Pues dexemos por agora
nuestro pleito començado.

Salen el Duque, y el Conde de Punçon.

Duq. Isabel, porque me quieras
yo no me pienso enojar,
que no es mi amor tan vulgar,
q̃ande a escoger como en peras.

Isab.

© Biblioteca Nacional de España

Isab. Yo quererte, ay tal desastre,
quien te ha engañado, señor?
antes pudiera mi amor
primero que en ti en vn sastre.
Duq. Cierto que a tanta fineza
deuo estar agradecido.
Isab Siendo Carlos mi marido,
es quebrarte la cabeça.
Duq. Luego con èl te casaste?
Isab. Que lo preguntes me admiro.
Duq. Si fue por hazerme el tiro,
por cierto buen lance echastes;
pues no soy, dime Isabel,
mas galan que èl otro tanto?
Isab. Que assi te alabes me espanto,
pregunta selo tu a èl,
que con su capa raida
me parece a mi mejor,
que no vos Comendador
con la vuestra guarnecida. (cios
Duq. Pues aunq̃ hagas mas despre-
ya te tengo en mi poder.
Isab. Ya veo que vengo a ser
solo terrero de necios. (mas.
Duq. Tu me has de querer de oy
Isab. Que des en tal desatino?
Duq. Mira que si me entarquino.
Isab. Ni por essas, ni por mas.
Ros Dexala, porque es peor
estar rogando al villano.
Isab. Como se haze cõ su hermano,
sino entendiera la flor.
Duq. Tu me has de querer de valde,
aunque tu gusto se tuerça.
Isab. El amor no quiere fuerça. (de.
Duq. No, ò soy Alcalde, ò no soy Alcal
Isab. Esse es rigor criminal.
Duq Y essa mucha resistencia.
Isab. Yo cumplo con mi conciẽcia,
y apelo a otro tribunal.
Duq. No admito la apelacion.
Isab. Pues yo me darè la muerte.
Duq. Essa es necedad mas fuerte.
Isab. Yo tengo acà mi razon.
Con. Mira que ha de regalarte,
y no ay cosa como vn Duque.
Isab. Vuesarced no me trabuque,
que esto ha de ser por mi parte.
Duq. En efeto no ay remedio?
Isab. Por agora tixeretas.
Duq. Pues yo me valdrè de tretas.
Isab. Esse es floxissimo medio.
Duq. Yo soy cuerdo.
Isab. Yo ignorante.
Duq. Yo apacible.
Isab. Yo impaciente.
Duq. Yo hõbre el mas impertinẽte.
Isab. Yo la muger mas constante.
Suena dentro ruido de vna caxa.
Duq. Mas que caxa destemplada
se oye, herida la baqueta?
Con. La caxa que assi te inquieta,
no es caxa de mermelada.
Duq. Pues vè, y sabe de su acento
qual puede ser la ocasion.
Vase el Conde.
Isab. Algo teme el coraçon, *Ap.*
que està triste que es contento.
Dize Carlos desde adentro.
Carl Dexadme entrar, si no a cozes
derribarè las paredes.
Duq. Calledes buen Rey calledes,
mas dezidme, quiẽ dà vozes? (ro
Is. Etele por do viene el mi carrete-
con su carro, y sus mulas
viene diziendo:
Cantando. Yo soy carretero, (ro,
y viuo rodando, y assi me lo quie
que yo soy carreti carretero.
Carretero me hizo amor
del carro suyo, y de Venus,
y gusto de andar rodando,
aunq̃ en el trato me pierdo, (ro,
yo viuo rodãdo, y assi me lo quie

© Biblioteca Nacional de España

que yo soy carreti carretero.

Sale el Conde.

Con. Vn hombre es tan reportado,
que por la guarda ha rompido,
y hasta tu quarto ha venido.

Duq. No le hagan mal al cuytado:
mas quien es?

Sale Carlos con la espada desnuda, y echase a los pies del Duque.

Carl. Yo, que a tus pies,
de cansado, y de rendido,
me echo.

Duq. Anduuiste aduertido.

Carl. Porque me escuches.

Duq. Di, pues.

Carl. Porque antes que me afretes,
ò Principe escandaloso,
porque afrentarme, ò casarme,
en mi concepto es lo propio,
sepas el hombre a quien quitas
libertad, y desahogos,
te dirè mis trabesuras,
sin meterme en circunloquios,
si como me cansas mucho,
quieres escucharme vn poco.
Yo soy, frisado señor,
Carlos Esforcia, famoso
caçador de lobos megos,
como afirman en mi abono,
los Tudescos, y Alemanes,
que aunq̃ alabarse es de tontos,
a vezes vienen los lances
tan rodados, que es forçoso
contar vno sus hazañas;
fuera de que nadie como
quien conoce sus virtudes,
puede alabarse a si propio.
Mi madre apenas me auia
a los años diez y ocho
enseñado aquellas gracias,
que ay de tayta a guarda el coco,
pues lo del niño, y con barbas,
por mi se cantò en el soto,
quando en el cerco me hallè
de Sauillan, donde solo
no me quedò viuandero
de campaña en su contorno,
a quien de gorra en tres meses,
no le comi el caudal todo.
Al Estado de Varès,
en vez de darle socorro,
entrè a saco, y sus paysanos,
temiendo otro tal destroço,
dieron passo a mis soldados,
que iban prestos como vn topo,
a socorrer al Casar,
sitiado por Marco Antonio;
donde fue tanta la hambre,
que padecio el campo todo,
por ser aquel año estril,
como afirmò el reportorio,
que despues de auer comido
gallinas, pabos, y pollos,
sin reseruar animal
de regalo, por remoto,
comimos lo mas del tiempo
en lugar de pan bizcochos.
Y aũ huuo vn hõbre, q̃ fiẽdo
de conciencia escrupuloso,
juzgo q̃ matò vn cochino,
y diuidiendole en troços,
para almorçar las mañanas,
se le comio poco a poco,
plato en q̃ el pobre a ser vino
alimento de su antojo.
Passando desde el Casar
al Pirineo, aquel rollo
de Ezija por lo estirado,
aquel mojon de contorno,
aquel puntal de las nubes,
aquel gigante, que el poluo
les sacude a las Estrellas,
y con sobrecejo tosco
al Sol madruga a limpiarle

las

© Biblioteca Nacional de España

las lagañas de los ojos:
dixo vn Frances mal de ti,
mas yo sacando a lo çonço
la chica, le di tal chirlo,
que en tierra le eche redondo
el bondejo, y fue rodando,
como vna bola de bolos,
mas de vna legua, de fuerte,
que fuè al Gauacho forçoso,
no hablar de ti mas palabra,
mientras marchò con nosotros.
No tienes Ciudad, ni Villa,
que qual ganapan en ombros,
hasta aqui no aya traido,
con mas trabajos, que abrojos
tiene vn bosque mal roçado,
vn puerco espin con enojo,
vn herizo en su defensa,
y vn vallado en su contorno.
Permiteme, ò Duque excelso,
aora que estamos solos,
sino quieres dar lugar
a que nos oygan los sordos,
que les pregunte a las Leyes,
porque tiene vn poderoso
licencia para meterse
en qualquier vedado, ò coto,
sin permiso de su dueño,
mas yo por ellas respondo,
que no ay mas ley que su gusto,
y aun inferior no ay tal, como
no partir con ellos peras,
en Inuierno, ni en Otoño.
Diràs que fue gran locura,
lleuarme a caçar al soto
conmigo a Isabel, sabiendo
que es tan medrosa de lobos;
pero si estornè con esso,
que me lleuasses de codo
la polla, como intentauas,
no fui en hazerlo muy bobo.
Fuera de que bien mirado,
en ser de Isabel esposo,
te hize no poco agasajo,
pues te escusè del engorto
de aquello de si es mi igual,
y el apelar al diuorcio,
y es menos inconueniente,
en duelos de tomo, y lomo,
ser vn vasallo aduertido,
que vn Principe cabiloso.
A penas pues de Milan
la bola escurro, y me escondo,
temeroso, que conmigo
no hagas algun monipodio,
quando dentro de tres dias,
como mula de retorno,
di la buelta a la posada,
porque supe que mañoso,
pescaste el bulto a Isabel,
como al corderillo el zorro.
O quien en esta ocasion,
supiera pintarte el gozo
que tuuo con esta nueua,
el pecho afligido, y ronco,
de vn catarro que exalaua,
por boca, narizes, y ojos.
Viste gran señor, vn hõbre
miserable, y codicioso,
que por guardar su dinero,
haze en la tierra, muy hõdo
vn hoyo, y le mete dentro,
pensando el misero tonto,
que assi le tiene seguro,
de hurtos, ladrones, y robos?
y q̃ a este tiempo, al mezquino
azechandole està otro,
y apenas buelue la espalda,
quando llega presuroso,
alça la tierra mouida,
segunda vez abre el foso,
saca el tesoro guardado,
marcha con èl como vn corço,
buelue el dueño, y viẽdo abierta
la

© Biblioteca Nacional de España

la jaula, el nido sin tordos,
las vozes leuanta al Cielo,
haze estremos como loco,
y para desesperarse
està que le falta poco,
Assi yo, llego a la aldea,
busco a Isabel, no la topo,
preguntolo a las vezinas,
dizenme que lió el trompo,
parto a Milan
como vn gamo,
hablo con vn Monge gordo,
cuento al padre de Isabel
como es mi suegro forçoso,
fia de mi sus flaquezas,
yo a seruirle me acomodo,
llego al muro,
calla el pueblo,
passo el rio, no me ahogo,
veme Curcio, y de corchete
me embiste como vn demonio,
mas yo apretando los puños,
no se me dà dèl vn orgo,
y entrãdome hasta aqui dentro,
a pedirte vengo solo,
que me bueluas a Isabel,
pues ya es tiẽpo, y basta el como.
Mirame, y veràsme el alma
verter lagrimas a chorros,
como si prouara el çumo
de vna cebolla en Agosto.
Mirame, digo otra vez,
porque estoy tan babaçorro,
que es imposible, segun
lo que callo, y lo que lloro,
que si tus ojos me matan,
que me miren mas tus ojos.
Pero si no quieres darme,
el auxilio que te imploro,
saca la espada de presto,
y desde la liga al moño,
passame de parte a parte,
sin ruido, y sin alboroto,
ò entregame a vn carnizero,
a que me diuida en troços,
y en medio del coraçon
veràs vn retrato al ollo,
de Isabel, echo de mano
del Ticiano, tan hermoso,
que puedes llamando al Cura,
darla palabra de esposo.
Ea matame, a que aguardas,
y haz de mi sangre vn mõcõgo,
para lleuar por merienda,
en vna fiesta de toros,
que aunque todos te lo culpen,
yo solo te lo perdono,
de aqui al dia del juizio,
in secula, seculorum:
pues con esto cessaràn,
en tu tema, en mi ahogo,
los chismes, las pararatas,
los enredos, los antojos,
los embustes, las quimeras,
las cataletas, y oprobios
que sufro a fuer de vassallo,
que a fuer de entendido noto,
y passo a fuer de criado,
de vn señor de necio en fondo,
pues todo siruiendo dura,
y cessa en muriendo todo.

Ros. Señores, que aya hombre que
haga tan gran disparate
por muger?

Isab. Que esso te mate?
èl se entiende dexale.

Carl. Ya que hasta aora has callado,
que respondes?

Duq. Que he aduertido,
que eres Carlos mal sufrido,
y no eres para casado.

Carl. Qualquiera que lo dixere.

Duq. Yo soy quiẽ lo digo, y bonda.

Carl. Por mi el refran te responda,

del

© Biblioteca Nacional de España

del mas ruin.
Duq. El que lo fuere,
vente tras mi.
Carl. Ya te sigo.
Duq. Y tu lleuate a Isabel.
Carl. Donde la lleuas cruel?
Ros. Ai và en casa de vn amigo.
Carl. Por si no boluiere, espera
la dirè mi sentimiento.
Isab. Si le lleuas a vn Conuento,
dexamele hablar si quiera.
Ros. Yo lo harè dentro de vn hora,
que aora và: assi me ensancho.
Carl. Donde?
Ros. A ver al Rey Don Sancho,
sobre el cerco de Zamora.
Isab. Injustos son los enojos,
con que tu amor le destierra.
Ros. Buelues a mirarle perra?
yo te sacarè los ojos.
Duq. Ven, ò traedla por fuerça,
pues da en esse desvario.
Isab. Estas cosas señor mio
mas quieren maña que fuerça.
Ros. No te resistas temosa.
Con Porque estàs tan perezoso?
Isab. Dexar de verle es forçoso.
Carl. Dexar de hablarla no es cosa.
Con. Acabad de entrar los dos.
Isab. A Dios mono.
Carl. A Dios mi marta.
Isab. A aquel que assi nos aparta
mala Pasqua le dè Dios.
Metenlos como por fuerça, y salen Flora, y Seron.
Ser. Fueronse Flora?
Flor. Quien es?
Ser. Quien ha de ser pesse a mi,
no me conoces? *Flor.* Yo a ti?
Ser. Pues hablo acaso Frances?
Flor. Es Seron?
Ser. Y no de esparto.
Flor. Pues de què?
Ser. De filigrana.
Flor. Donde vas tan de mañana?
Ser. A ver a Herodes de parto.
Flor. Pues di, como no me ofrecet
vn abraço?
Seron. Lindo empleo,
porque siempre que te veo,
a los diablos me pareces.
Flor. De oirte tengo mancilla,
tan fea soy?
Ser. Si esso te inquiera,
con tigo es niña de teta,
la taraica de la Villa.
Flor. Por que estàs
tan mal conmigo?
Ser. Porque eres puerca chismosa,
sucia embustera, golosa,
y otras faltas que no digo.
Flor. Cierto, que a tal claridad,
deuo estar agradecida.
Ser. Pues Flora, en toda mi vida
he dicho mayor verdad.
Flor. Pues yo harè
aunque desesperes,
que andes tras mi.
Ser. Como, di?
Flor. Yendo delante de ti,
a donde quiera que fueres.
Ser. Gentil friolera por cierto.
Flor. Quiereme.
Ser. Que en esso dès?
mas quisiera a vn Calabrès,
a vn çurdo, a vn caluo,
y a vn tuerto:
pero Rosaura àzia acà,
y Isabel bueluen, chiton.
Flor. Has de quererme Seron?
Ser. Esse pleito se verà.
Retiranse los dos, y salen Isabel, y Rosaura.
Isab. Buelueme a contar por yerro,
el

© Biblioteca Nacional de España

el pesar que te atormenta.
Ros. Pues digo que el Duque intẽta
darle a Carlos pan de perro.
Isab. Quando?
Ros. Esta noche.
Isab. Por Dios
que es gentil impertinencia.
Ros. Y encargò esta diligencia
al Conde con otros dos.
Isab. Que haga tan gran picardia
vn Duque de tanto seso?
Ros. Isabel, yo te confiesso,
que es muy gran supercheria.
Isab. Pues dexame
a essos menguados,
que si me cojen de gana,
aunque ellos vengan por lana,
han de boluer trasquilados.
Ros. Mira, yo le quiero bien,
y como dize el refran,
el que bien quiere a Beltran,
ya me entiendes.
Isab. Està bien.
Ros. Y aunque a ti te quiere apasto,
yo entrar a la parte gusto,
pues tu seràs la del gusto,
y yo serè la del gasto.

Dale vna llaue.

Y aora toma de presto
esta llaue, y vn broquel,
y espada te darà fiel
Laura.
Isab. Y para que es aquesto?
Ros. Para que a Carlos le lleues,
por si le quieren dar çurra,
vè apriessa.
Isab. Que esto me aburra,
demonios sois las mugeres:
yo voy Rosaura bolando.
Ros. Y yo me bueluo sin ruido.

Vanse las dos, y bueluen Seron, y Flora.

Ser. Flora, ha Florilla, haslo oìdo?
Flor. Si Seron, y estoy temblando.
Ser. De que tiemblas?
Flor. Pena rara!
que estès tan sin embaraço,
tiemblo de algun ramalazo.
Ser. Como te alcançe me holgara,
mas de cuchilladas dentro
suenan ruido.

Suena ruido de cuchilladas, y dize Isabel à vozes.

Isab. Vil canalla,
no entreis conmigo en batalla,
que os matare si os encuentro.
Ser. Mi ama es, pues a q̃ aguardo?
Flor. Seron, vela a socorrer.
Ser. Voy: mas ya no es menester,
que pelea como vn Bernardo.
Sale Isabel acuchillando al Conde, y otros dos.
Cond. Detente Palas Christiana,
por Dios que tira de veras.
Isab. Huid gallinas zorreras.
Cond. Ay muger mas inhumana,

Sale el Duque, Rosaura, y soldados.

Duq. Quien altera mi Palacio?
Isab. Yo soy, o que buena lança.
Duq. Embayne vze feor Carrança.
Isab. Ya embayno,
y con mucho espacio.
Duq. Por què
esta pendencia ha sido?
Cond. Yo gran señor, no lo sè.
Isab. Pues yo te lo contarè,
si escuchas con tanto oìdo.

Re;

© Biblioteca Nacional de España

Referirte que Carlos es mi esposo,
que dello estàs gustoso,
que su nombre te enfada,
que a lo q̃ a ti te ofende a mí me agrada,
que intentas sin decoro,
que diga que le oluido, y que te adoro,
y que yo lo resisto,
es cansarte supuesto que lo has visto,
y pues lo ignoras, y lo sabes todo,
vaya de cuento, y digo deste modo.
A escuras en mi quarto recogida
quedè, quando aturdida
del riesgo de mi amante,
con mas temor que vn mal representãte,
el rostro enarinado,
como la que ha cernido, ò ha amasado,
me vi morir, y tanta fue la pena,
de imaginarme casi calauatruena,
aunque estaua dormida,
que me pudo quitar allí la vida,
en duda tan incierta,
el susto de pensar que estaua muerta.
Buelta del desabril, ò del desmayo,
como vn ouero, ò vayo,
parto con presto buelo,
porque en correr bolando soy mochuelo,
tomo essas armas, danme cierta llaue,
y hermosa, honesta, y graue,
dando vn passo tras otro con reposo,
a la puerta me planto de mi esposo.
Y a penas a las guardas doy vn tiento,
quando los passos siento,
de essa tropa soez, ò gentezilla,
que pretenden a Carlos dar papilla,
mas yo por escusarle tal pelmaço,
saco la gualda, y el escudo embraço.
Supliqueles primero, que me hizieran
merced, de q̃ a espulgarse vn galgo fuerã,
pues tampocos vinieron,
pero como eran sordos no lo oyeron,
y temiendo que hiziessen algun yerro,
calo la gorra, y zas: con todos cierro.

Como

© Biblioteca Nacional de España

Como el Cielo por Mayo si se enoja,
no llueue nunca aloxa,
ni aniſes confitados,
ſino es graniços gordos, y quaxados,
aſsi yo eſpeſas ſobre ſus eſpadas,
como higado tiraua cuchilladas,
tanto, que no fue en ellos boberia,
temer la furia mia,
pues con todos aylaba de tal ſuerte,
que huyeron como cacos de la muerte,
y ninguno tan cerca ſe llegara,
que àzia allà vn ſepan quantos no lleuara.
Qualquiera juzgarà que aqueſte empeño
efecto fue del ſueño,
pues no fue, no, ſoñado,
ſino muy bien deſpierta, y de penſado;
que como vi ſin ſer el Moro Muza,
que a Carlos querian dar caperuza,
ſu intencion conociendo, y malas artes,
me adelantè, y les dì con la del Martes.
Eſto paſſaua quando tu veniſte,
y aunque todo fue chiſte,
eſcucha aora atento,
que te pienſo dezir de vna haſta ciento,
Carlos eſtà aqui dentro, y por dos vezes
caſcarle has pretendido ya las nuezes,
ambas las he ſabido,
y aqueſta vez por Dios que te he cogido,
y en fin, ſea mi marido, ò ſea mi amante,
èl corre por mi cuenta de oy adelante,
por ſi tu tema, ò ſi tu amor lo ignora,
ſacate allà la conſequencia aora.
Si mas eſpadas, que vn millon de viejas,
tienen refranes, cuentos, y conſejas,
a vn tiempo me rogaran
que me quite, eſta vez me perdonaran,
porque tan deſgarrada, y tan coſida
a la puerta he de eſtar, y tan fruncida,
que mirada parezca deſde lexos,
a vnos repoſteros, que ay muy viejos
en algunas tabernas,
tallados de remiendos las dos piernas.

Si

© Biblioteca Nacional de España

Si pretendes, señor, para el camino
de la otra vida, darle ajo comino,
el atajo mas largo, y mas estrecho,
es que le prueue yo si està bien hecho,
pues sin romper primero este pestillo,
no es facil el entrar en su castillo.
Esta es resolucion viuen los Cielos,
aunque rebientes de comer buñuelos,
que pues fui la primera
que te hize el bi z, antes q̃ Carlos muera,
se han de llenar sobre estas losas frias,
con sangre de mis venas, diez vazias.
Y assi quita de oy mas de la cabeça,
tu amor, ò tu simpleza,
tu rencor, ò tu agrado,
y supuesto que estàs desengañado,
que me cansas, y estoy de ti ofendida,
ù dame a Carlos, ò quitame la vida.

Duq. Pues que tan resuelta estàs,
no tengo que responder,
sino que eres.

Isab. Què?

Duq. Muger,
y que tu me rogaràs,
y aora pues no le mato,
hasta que engorde primero,
traedmele aqui que quiero
darle a Isabel de varato.

Cond. Voy por èl.

Vase el Conde.

Ros. No has hecho cosa
de mas buen gusto, y primor,
que el dexarla.

Isab. Si señor,
que esto para vos no es cosa.

Duq. Yo lo hago por darte gusto,
aunque a mi me aya pesiado,
y porque sè que ha llegado
el de Vrsino a darte vn susto.

Ros. Pues a que viene?

Duq. Por verte,
y a casarse, a lo que sè,
con tigo.

Ros. Pues yo lo harè,
solo por obedecerte.

Sale el Conde, y Carlos.

Cond. Carlos està aqui.

Duq. Esta vez
tomen todos escarmiento:
dale a Isabel, al momento
essa mano de almirez.

Carl. Aunque sea a mi despecho,
protesto que soy forçado,
mas si estàs desenojado,
yo quedarè satisfecho.

Duq. Aquesto ha de ser por Dios,
y que es mi gusto te aduierto.

Ros. Acuerdate del concierto,
en que quedamos las dos.

Isab. Soy muy flaca de memoria,
mas con Duquesas no arguyo,
yo soy tuya.

Carl. Y yo soy tuyo.

Ser. Aqui paz, y despues gloria,
y a mi, y a Flora, a que esperas
en premiar nuestros intentos.

Duq.

© Biblioteca Nacional de España

Duq. Yo os mandaré duzientos,
y que os echen a galeras.
Ser. Otros tantos sabañones
tengas en pies, y en orejas,
y se te pelen las cejas
de achaque de vnas vnciones.
Flor. Tuya soy Seron, y cesse
tanto rigor por mi fee.
Ser. Calla, que yo te echaré
a vna noria, aunque te pesse,
y aqui, ò Senado, burlada
la mas Constante Muger,
fin a venido a tener,
perdonad si no os agrada.

FIN.

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España